



El cambio para favorecer la Seguridad y Crecimiento del país

■ Helmut Kauffmann Chivano
Dr. en Teología- Magister en Liderazgo Pedagógico.

Gobernar e influir positivamente en la ciudadanía en el Chile actual, especialmente en un año de transición y altas expectativas como este 2026, es un desafío de equilibrios delicados. **La clave para generar confianza y guiar a la población sin provocar fricciones, polarización o resistencia radica en conectar con las urgencias reales mediante acciones concretas, transparentes y predecibles.** Los pilares fundamentales para lograr esa influencia positiva sin generar mayores dificultades son en base a estrategias esenciales. Es muy imprescindible priorizar la certidumbre sobre la ideología, hoy en día, las mayores preocupaciones ciudadanas giran en torno a la seguridad pública (frenar el crimen organizado, los tours delictuales, los portonazos y la violencia exacerbada) y la estabilidad económica (empleo y costo de la vida). Un gobierno influye de manera natural cuando se enfoca en resolver estos ejes con pragmatismo. En seguridad: Implementar medidas visibles, coordinadas y de corto plazo en los barrios más críticos, la presencia del Estado devuelve la tranquilidad y valida la autoridad sin necesidad de discursos confrontacionales. En economía: apoyar la reactivación y cuidar el empleo, especialmente frente al avance y los temores que genera la automatización y la Inteligencia Artificial. La comunicación debe ser clara, directa y libre

de 'Fake News', en la era digital, la desinformación y las noticias falsas son el principal motor de la polarización y la desconfianza. Para influir sin generar anticuerpos, la estrategia de comunicación debe basarse en transparencia radical, explicar no solo el qué, sino el cómo y el porqué de las decisiones, asumiendo con honestidad los límites de los recursos públicos. Datos, no promesas, la ciudadanía es pragmática; se conmueve menos con grandes relatos y exige indicadores medibles, es un hecho que mostrar avances concretos desarma las críticas destructivas. A la fecha, no había un plan de seguridad, entonces sería bueno fomentar la cohesión mediante proyectos de Estado, evitando tensiones políticas y sociales, el camino más seguro es liderar a través de proyectos de largo plazo que generen consenso transversal y orgullo nacional, tales como: el desarrollo de la infraestructura tecnológica y estratégica, el impulso a la transición energética (la producción de hidrógeno y amoníaco verde, y la electromovilidad). Al plantear estos desafíos como metas país y no como victorias de un sector político, se reduce la resistencia de la oposición y se integra a la ciudadanía en un propósito común. En lugar de imponer restricciones, prohibiciones o leyes punitivas que suelen generar rechazo y evasión, los gobiernos modernos utilizan la arquitectura de deci-

siones. Consiste en diseñar los entornos para que a las personas les resulte más fácil, intuitivo y beneficioso tomar la opción correcta de forma voluntaria. Un ejemplo práctico: si se quiere fomentar el transporte limpio, en lugar de castigar o prohibir el uso del automóvil, se mejora la frecuencia, seguridad y comodidad del transporte público, reduciendo los tiempos de viaje. La gente cambia su conducta por conveniencia propia, eliminando la fricción con la autoridad. Al final del día, la mejor forma de influir sin conflicto es hacer que el Estado funcione de manera eficiente y predecible. Cuando los servicios públicos responden, las calles son seguras y las reglas del juego son claras, la confianza se recupera sola y la gobernabilidad fluye sin mayores tropiezos. **Personalmente, no seguir con discursos repetitivos y aplicar tolerancia cero contra la delincuencia, el narcotráfico y la inmigración ilegal, priorizando la paz social.** Promover la certeza jurídica, la reducción de impuestos y la atracción de inversiones para reactivar el empleo y el crecimiento. Sintonzar con las urgencias de la clase media en salud, educación y pensiones, ofreciendo soluciones eficientes desde una gestión libre de burocracia. Desplegar una presencia constante en regiones y comunas periféricas, consolidando liderazgos locales.